

ALFABETIZACION

la nueva medida de competencia

FOTO CARLOS RODERA



En la puerta del 2000, más de 900 millones de personas no saben leer ni escribir. Mientras en otros órdenes ya se habla de la alfabetización tecnológica y científica, las grandes acreedoras son las mujeres que ven disminuido su acceso a la educación con relación a los hombres.

Escasos proyectos oficiales y la buena voluntad de organizaciones intermedias tratan de pagar -mediante proyectos y el accionar de voluntarios - esa gran deuda mundial.

 **Conciencia**
Una mirada profunda



Alcohol e historia

Vino

de la divinidad a la industria

Los griegos no inventaron el vino: lo hicieron inmortal. Pan y vino han sido siempre signo de civilización, de pura invención de los hombres, productos de su trabajo y de su inteligencia.

Pero el vino es divino: relacionado con las potencias terrestres, asociado a Dionisio y a Baco, convertido en la sangre de Cristo, acompañó a los dioses en sus viajes, anunció la presencia de fuerzas poderosas entre los hombres (a veces furiosas y descontroladas), selló la hermandad duradera entre los humanos y con la divinidad.



Casi en todos los pueblos, mitos y leyendas recurren a asociar el vino a grandes eventos naturales, diluvios entre ellos. El agua aparece siempre, antes o después de la invención del vino. Así, aguar el vino ha sido preocupación desde antiguo, para disminuir el poder de sus efectos. Festejar con vino era un privilegio que sólo los sacerdotes y los ricos repetían diariamente. La cerveza y el jugo de caña eran las bebidas del vulgo, y produjeron las borracheras más antiguas. Para nada desvalorizado por las religiones europeas y asiáticas formó parte de los rituales, a semejanza de las drogas alucinógenas en los indios americanos. La Biblia lo cita 450 veces y ensalza sus bondades como **dador de vida**, como sinónimo de goce frugal a la vez que emotivo y como expresión de compromiso con el Padre Eterno. Era el fruto de Dios.

Era una tradición el considerar el vino como un **símbolo y una herramienta** de conocimiento y de iniciación. Su color rojo hace que se lo asocie a la sangre, portador de amor y de felicidad. Estos atributos lo convierten en bebida de comunión, ya sea por el tran-

ce compartido o por la paz encontrada.

Pero tampoco se bromea con él; dentro oculta el poder de las pasiones, el riesgo del descontrol y de la locura. Más allá de su valor alimenticio el vino es un símbolo.

En Roma durante mucho tiempo se prohibió el vino formalmente a las mujeres. Simbólicamente, se lo asimilaba a la sangre. La mujer, considerada fundamentalmente como madre generadora, se convertía en cierto modo en **adúltera** al beber sangre extraña; poco importaba que fuera vegetal. Además, el vino se consideraba un abortivo: una sangre expulsaba la otra.

Los cuatro líquidos sacrificiales -y, por tanto mágicos- son: la leche, la sangre, el agua y el vino. La mujer, a quien siempre se sospechaba en posesión de algún poder mágico y secreto (aunque sólo fuera el de la procreación) no necesitaba la magia suplementaria de la borrachera. Al principio se bebe un poco de vino, pero ¿podría una mujer detenerse ahí, si carece por su propia condición, de la virtud que es la fuerza del alma de los hombres?

El vino era, pues considerado como una **droga peligrosa** de la que había que proteger a las criaturas débiles, resguardando al mismo tiempo a la familia de problemas y del deshonor. Por eso los romanos acostumbraban a besar a sus mujeres en la boca al volver a casa, para juzgar por su aliento si habían cometido una falta. Brindar, era un gesto de cortesía, pero también significaba que todas las comunidades y los hombres estaban en pie de igualdad, debido que a todos se les llenaba la copa igual número de veces. Ninguno era mejor o peor servido, a pesar de su rango. Era costumbre, en ciertas ocasiones, alzar la copa a la altura de la frente o del corazón, o entrecruzando los brazos unos con otros y mirándose fijamente a los ojos. Pero es a los monjes de la Iglesia que se les debe que el vino y las bebidas alcohólicas se hayan incorporado en forma estable a las comidas, a la vez que desarrollaron técnicas que refinaron los productos. Perfeccionaron la cerveza, el vino y la destilación del alcohol; descubrieron cepas de uvas, crearon vinos y licores famosos hasta el día de hoy, sobre todo en zonas

templadas de Europa y de América. En la Edad Media, el alcohol era conocido con el nombre de «agua de vida» «agua ardiente», «agua de fuego». En español se lo conocía como **aguardiente**, por una sencilla razón: el alcohol era un remedio con poderes desinfectantes de uso externo o interno.

Para llegar al alcohol hubo que descubrir la destilación. Esta tuvo sucesivas apariciones y desapariciones, hasta que los árabes, a comienzos de la Edad Media, establecieron su procedimiento definitivo: calentaban un líquido, recogían sus vapores y los enfriaban, concentrando sus aromas y sabores. La palabra alcohol deriva del árabe, y fue adoptado por los alquimistas europeos. Uno de ellos, catalán él, llamado Ramón Llull, escribía: «*El agua de vida es una emanación de la Divinidad, un elemento que sólo recientemente fue revelado a los hombres porque le fue ocultado a la humanidad, ya que era demasiado joven como para necesitar de una bebida destinada a reavivar las energías que hoy requiere nuestro tiempo de decrepitud*». Era el elixir de la vida, la



El alcoholismo en América latina y en Argentina

Las bebidas alcohólicas fueron conocidas por la mayoría de los pueblos aborígenes de Latinoamérica. En la época precolombina se preparaba la «chicha» a partir de frutas, saviás, cereales y otros productos vegetales.

En las poblaciones indígenas, el consumo de alcohol estuvo sujeto a normas, a veces muy estrictas. Tenía una característica exclusivamente ritual. En las civilizaciones de las regiones andinas (México y Perú), existieron severas penas para quienes consumían bebidas alcohólicas fuera de las festividades grupales, incluso la pena de muerte.

Los españoles introdujeron en Latinoamérica la vid, motivados en parte por la necesidad de disponer de vino para sus servicios religiosos. También trajeron técnicas para conservar las bebidas alcohólicas y para destilar aguardiente.

En la sociedad colonial -con profundas contradicciones sociales- se mantuvieron los patrones del beber ceremonial y apareció el beber compulsivo. Debido a la intervención del estado en la producción de bebidas alcohólicas destiladas y fomentadas y a su distribución mediante «cautivas», cualquier individuo tiene acceso a dichas bebidas. El alcoholismo aparece en las diferentes capas sociales.

(Fuente: Manual de Prevención del Alcoholismo, Educación para la Salud, Gobierno de Santa Fe).

En la Argentina, se introdujeron las primeras plantas de vid alrededor del año 1561 en la zona cuyana, produciéndose vino en cantidades industriales para el año 1618. Es decir, 60 años después eran comercializados en Buenos Aires los vinos producidos en San Juan y Mendoza.

Posteriormente, Felipe II para resguardar el sistema monopolístico prohibió la producción de vino en esa zona. Idéntica actitud tomarían Felipe III y Felipe IV. Sin embargo, siguió efectuándose en fincas clandestinas hasta que en 1631 se dictó la ley 18 de las Leyes de Indias por la cual se autoriza a plantar y producir vino a cambio de 2 por ciento de toda la producción, por parte de sus dueños hacia la corona.

A fines del siglo pasado, en el año 1896, el Dr. Juan B. Justo fue el primero en ocuparse del problema del alcoholismo. Once años más tarde, Alfredo Palacios presentó en la Cámara de Diputados el primer proyecto de represión del alcoholismo al que siguieron otras iniciativas parlamentarias (Augusto Bunge, Víctor Delfino y Cafferata entre otros).

En 1902, el Dr. Domingo Cabred fundó la Liga Antialcohólica Argentina y en 1928 se realizó la «Primera Conferencia Rioplatense sobre el Alcoholismo».

panacea buscada por los alquimistas. Para mejorar un poco el gusto del alcohol (que era un medicamento), en él se maceraban hierbas, flores o frutas que, además, solían formar parte de ciertas cualidades curativas. Pese a que en la destilación se han llegado a eliminar los malos sabores del alcohol, se continúan elaborando aguardientes, como el gin o el kirsch, con hierbas, especias o frutas que le dan personalidad.

El whisky, que nació por la misma época como destilación de la cebada, fue bautizado también como «agua de vida» en gaélico. En sus comienzos formaban parte del arte de la cocina y se destilaba caseramente.

Hoy el alcohol reviste diversas formas, desde el medicinal, hasta los licores dulces, y se lo utiliza incluso como elemento base de algunos remedios, incluso de las medicinas alternativas.

Al dejar de producirse en forma artesanal, y transformarse en un producto industrial, nuevos elementos técnicos fueron incorporados, a la vez que se establecieron nuevas relaciones para su producción. Los mercados que debían extenderse permanentemente,

necesitaron de bebedores. El alcohol acompañó la expansión de los negocios, utilizándose como arma de conquista y de sometimiento, y como elemento de intercambio.

Los pueblos, durante milenios, pudieron controlar rigidamente la ingestión de bebidas alcohólicas a través de los rituales. La nueva cultura «civilizada» necesitaba arrasar con esos obstáculos para instaurar el imperio de la ganancia ilimitada. El consumo, entonces debió hacerse extensivo a más acontecimientos, y más intensivo en el tiempo. Las consecuencias sobre las poblaciones son fáciles de imaginar. En una dinámica social favorecedora de la ingestión copiosa, en un sistema que sólo reconocía la máxima productividad, la ley fue la encargada de poner los límites. Tarea que hubiera sido mucho más difícil si no hubiera contado con el apoyo de los médicos.

Alcanzamos a delimitar, a partir de entonces, a dos fuerzas contrarias en la sociedad: una, la de la **industria**, que se beneficia con el consumo de más cantidades por parte de más bebedores; otra, de sentido contrario, que trata a través de **prescripciones**, de poner coto a la ingestión.

Colaboración:
Dra Mirta Fleitas (*)

(*) Psiquiatra. Profesora Adjunta de Medicina y Sociedad y de la Carrera de Geriátrica y Gerontología de la Fac. de Medicina de la Universidad Nacional de Rosario.

Conciencia
Una mirada profunda

GREENPEACE



No hay tiempo que perder

SUMARIO

Conciencia

Edición N° 224 - 1/10/99

El Informe Diario



- 2 - 3 Enfoque
**Alcohol e historia:
vino de la divinidad a la industria**
- 4 - 5 Sociedad
**Alfabetización, el desafío que el mundo
perdió antes del 2000**
- 6 - 7 Reflexión
**Todos sueñan con tener
un hombre al lado**
- 8 **La búsqueda personal de Barylko**

DIRECTOR:
Jesús Vallortigara

COORDINACIÓN:
Marcela Carletta

ARTE Y DISEÑO:
Cristina López Neri

El material puede ser reproducido citando la fuente. Las colaboraciones no necesariamente reflejan la opinión de la dirección de la revista.

Revista Semanal editada por EDIN S.A.
HIPOLITO YRIGOYEN 1346 - Telefax (03462) 421155 - 430031
VENADO TUERTO (Pcia. de Santa Fe) - Rep. Argentina

Alfabetización, el desafío que el mundo perdió antes del 2000

Las mujeres, eternas relegadas

A pesar de algunos logros en las últimas décadas del siglo que termina, la mujer, en varias regiones del planeta, aún no tiene las mismas condiciones de acceso a la educación que el hombre.

Uno de los aspectos que conspiran contra la educación de la mujer es su condición de ama de casa y madre, y ello se nota en algunas estadísticas como las del censo educativo de la UNESCO, que estima que de 905 millones de personas analfabetas del mundo, 587 millones son mujeres.

Este 65 por ciento de población femenina analfabeta en todo el mundo, superior al índice de hombres que no saben leer y escribir, es un indicador importante de la postergación de las mujeres en el acceso a los conocimientos, y por lógica, a las herramientas que le permitan manejarse con independencia en la sociedad.

Esta deuda educativa con la mujer aún no fue tratada especialmente por los gobiernos, y tan solo hay algunas aproximaciones a entender algunas de sus posibles causas y consecuencias.

La alfabetización, es decir impartir las herramientas básicas de la lectoescritura para el manejo autónomo de la persona, es aún uno de los mayores desafíos en muchas regiones de la tierra.

En todo el mundo, existen 905 millones de adultos analfabetos, de los que la dos tercera parte de ellos, son mujeres.

Según algunos estudios existe una fuerte vinculación entre la falta de instrucción y el alto número de hijos de esas madres y las bajas perspectivas de vida de esos niños, al carecer sus madres de nociones y elementos básicos para el cuidado de la salud.

Parece ser determinante que una madre alfabetizada realiza mejor el cuidado de la salud en los primeros años de vida del niño.

También, otro análisis plantea que existe una **relación directa entre la alfabetización de la madre y las perspectivas de educación de sus hijos**, ya sean niños o niñas, debido a que la prole pasa la mayor parte de su tiempo en su casa.

De ese modo, el nivel educativo general de la familia es un elemento importante para determinar que educación

trendrá el niño.

Los estudios de la Unesco observaron que *«frecuentemente es un hecho que los niños que tienen dificultades para leer tienen madres con las mismas dificultades».*

La perspectiva de la Unesco es que en el futuro estas cifras irán bajando debido a que las generaciones más jóvenes, *«de forma bastante general, ellos están más tiempo escolarizadas que sus antecesoras».*

Programas para combatir la ignorancia

La Federación Universitaria Argentina (FUA) desarrolla desde hace más de seis años junto con la Asociación Civil «Qué vivan los chicos», el Programa

de Alfabetización «Nunca es Tarde» en varias zonas de Capital Federal, la provincia de Buenos Aires, el conurbano bonaerense y Chaco, Santa Fe, Corrientes, entre otras provincias, en las que forma **«alfabetizadores»** que asumen su compromiso de trabajar con la comunidad que no sabe leer y escribir.

El titular de la FUA Pablo Javkin destaca que dicho plan de alfabetización *«tiene el aval nuestro porque considera que la universidad no debe ser una isla desvinculada de la realidad en la que está inmersa, sino que toma la concepción amplia de la educación, como un derecho humano fundamental con el objetivo de consolidar la educación pública para todos».*

Javkin dijo que el Programa funciona con una estructura de **«alrededor 500 alfabetizadores voluntarios trabajando, comprometidos con este espacio de participación social»** y agregó que ello son *«en su mayoría estudiantes universitarios que disponen parte de su tiempo para llevar a cabo los objetivos».*

Artículo confeccionado en base a notas de DyN.

Nunca es tarde



El Programa de Alfabetización *Nunca es Tarde*, entre la Federación Universitaria Argentina y la Asociación Civil «Que Vivan los Chicos» surge como **necesidad-esperanza** de desarrollar una estrategia que apunte a articular, desde una perspectiva solidaria, una **acción comunitaria** con los analfabetos puros y funcionales que existen en nuestro país.

Una apuesta que surge desde el ámbito universitario con el propósito de comprometerse con quienes padecen este drama social, que presenta causas y consecuencias impredecibles para nuestro futuro.

En el ámbito nacional, la Federación Universitaria Argentina junto a la Asociación Civil, se plantearon como un deber ser el desafío de comenzar a pagar las deudas que mantiene la so-

ciudad con los marginados y postergados del modelo.

La Federación Universitaria Argentina (FUA) avala la puesta en marcha de este programa de alfabetización porque considera que la Universidad no debe ser una isla, desvinculada de la realidad en la que está inmersa, sino que toma a la concepción amplia de la educación, como un **derecho humano fundamental** con el objetivo de consolidar la educación pública para todos.

En la convergencia de estas dos líneas conceptuales se encuentra la puesta en marcha de un programa de acción concreto, una política pública concebida desde la sociedad civil que apunta a tender un lazo de solidaridad para superar una situación de profunda exclusión social.

Es necesario destacar que el programa tiene el convencimiento de que entre los estudiantes universitarios existe una gran cantidad de energía solidaria. La solidaridad es el valor que permite **amalgamar todos los esfuerzos** que se realizan en este programa.

El concepto de **voluntariado social** permite canalizar hacia una actividad de transformación social profunda un enorme cúmulo de energía que se encuentra presente entre quienes formamos parte de la comunidad universitaria.

«El voluntario está convencido del deber ético que representa su trabajo social y a su vez se compromete con la sociedad que aún se encuentra en deuda con los postergados y excluidos.

El Programa Nacional de Alfabetización *Nunca es Tarde* se desarrolla con una estructura de alrededor 500 alfabetizadores voluntarios trabajando, comprometidos con este espacio de participación social.

Ellos son en su mayoría estudiantes universitarios que disponen parte de su tiempo para llevar a cabo los objetivos de *Nunca es Tarde*, en la actualidad existen alrededor de 2.000 alfabetizandos distribuidos en los centros antes mencionados. En el ámbito universitario, algunas casas de altos estudios facilitan el acceso a las becas para los voluntarios. El material de trabajo se obtiene mediante recitales de música cuya entrada es un lápiz y un cuaderno.

El analfabetismo es una de las principales causas del atraso de nuestra sociedad. Según datos del INDEC (Instituto Nacional de Estadística y Censo) de 1991 el analfabetismo en la Argentina afecta a casi el 10 por ciento de la población, esto equivale a cerca de 3,2 millones de personas que pertenecen a la categoría de analfabetos, puros o funcionales.

Por Pablo Javkin,

presidente de la Federación Universitaria Argentina

Alfabetización: medida de competencia

FOTOCAPLOS/RODERA



«A propósito del Día Internacional de la Alfabetización -celebrado el 8 de setiembre pasado-, nos parece oportuno volver a destacar el **valor social y cultural** que la difusión de la lengua escrita ha tenido y tiene para la humanidad.

Desde su aparición, la escritura ha ampliado las posibilidades del ser humano. La lengua escrita permite a través de un complejo sistema de signos gráficos la comunicación diferida en tiempo y espacio; asimismo, permite expresar sentimiento, crear mundos posibles y gozar estéticamente de la creación literaria.

La lengua escrita es, por excelencia, el instrumento que posibilita el conocimiento y la comprensión de nuestra historia, de la cultura y del mundo en que vivimos. Su generalización a grandes masas de la población especialmente durante el siglo XIX ha sido uno de los resortes fundamentales para la democratización de las sociedades.

En las últimas dos décadas el término alfabetización extendió su significación al ser usado como **medida de competencia** para realizar tareas o participar en el mundo del trabajo en un campo específico. En esa línea, se habla de **alfabetización tecnológica** o de **alfabetización científica**.

Se considera que **la alfabetización es parte del marco de definición de una sociedad**.

Las comunidades alfabetizadas obtienen ventajas intelectuales, culturales, económicas, sociales y políticas inmensas y las usan en su desarrollo integral en la medida en que son capaces de reestructurar el mundo en el que viven y trabajan. Desde este punto de vista, la alfabetización de la ciudadanía es un **mecanismo de control político** pero también una herramien-

ta para la liberación.

Constituye un derecho humano inalienable.

El mandato social siempre vigente que asume la escuela es el de enseñar a leer y a escribir. Sabemos, no obstante, que los sistemas educativos de muchos países tienen deudas que cubrir sobre el particular. Según el Censo Poblacional de 1991, la cantidad de analfabetos de más de 15 años en la Argentina ascendía a casi el 4 por ciento.

Sabemos que estas cifras se incrementan en el caso de analfabetismo por desuso y que se cruzan significativamente con los índices de deserción, repitencia y sobreedad.

Además, una deuda histórica nos obliga a la atención de la alfabetización en contextos de diversidad étnica, cultural y lingüística donde supone la recuperación, sistematización y circulación de lenguas que sufren procesos de retracción con la consiguiente pérdida de universos culturales.

El analfabetismo incrementa el círculo de la pobreza y la exclusión social. Con diversas acciones, el Ministerio Nacional y las autoridades educativas provinciales trabajan día a día para romper este círculo.

Las situaciones reseñadas obligan a la sociedad en su conjunto y al Estado a extremar esfuerzos para garantizar la equidad social, a través de una educación de calidad sustentada en la participación plena de todos los ciudadanos en los circuitos de la comunicación global de nuestro tiempo.

En este sentido, la extensión de la obligatoriedad escolar es el mecanismo democrático que permite el acceso de todos los niños y jóvenes a la sociedad del conocimiento, gracias al dominio de diferentes lenguajes».

«Hacer el don
de la cultura,
decía mi padre,



es hacer don
de la sed.
El resto vendrá
como
consecuencia»

Antoine de Saint-Exupéry

Todas sueñan con tener un hombre a su lado

Ser o no ser hombre. Esa es la cuestión.

Si una se deja guiar por la caja boba, un considerable porcentaje de 'ellos' habla con amaneramientos explícitos. Y dentro de ese considerable porcentaje, otro no menos importante nos revela a una cantidad impresionante de reversas como homosexuales, travestidos, transexuales, transformistas, dark queens y otras variantes, sumados a los actores que hacen «como que», pero que al fin y al cabo terminan convenciéndola a una de que al pipipi lo tenían de adorno nomás.

Por más que a usted le encante coleccionar posters con sus carilindos rostros, abandone la búsqueda. En el hábitat de la farándula, hombre lo que se dice hombre, no pulula.

¿En dónde hay hombres entonces? Salga de la tele, busque en otro lado. Bueno, no exagere. Tampoco le dije que vaya al puerto. Recorra las calles, algo queda.

En primer lugar, admita que los auténticos son un género en extinción. Y en segundo lugar, déjese de pasarlos por el tamiz de la indiferencia y el rechazo.

Por ignorancia, una dama en edad de merecer, por buscar un príncipe azul puede estar perdiéndose la posibilidad de tener una reliquia en casa: nada menos que al último de los eslabones antropológicos que quedan entre la mujer y el andrógino.

La estrategia para cazarlo suena exagerada

La verdad es que a mí el hombre de este tiempo me da un poco de pena. La mujer lo seduce. La familia lo atrapa. La sociedad lo condiciona. El marketing lo deshonra.

La publicidad todavía mira al hombre como a un cuaternario mono desdentado.

En los años 50, cuando le quería vender un producto, en el aviso le ponía a una elegante mujer vestida de fiesta, para meterle la idea de que ahí sólo faltaba él.

En los 60 a una jovencita que desde un descapotable con el cabello al viento, se lo comía con los ojos.

En los 70 y 80, a una modelo infartante medio en bolas.

Pero como de todo esto el hombre se hastió, la publicidad consideró que para venderle tenía que tirarle en la cara a una lolita -nena de entre 13 y 16 años

Pero... ¿cómo es ese hombre con el que sueñan? ¿Existe? ¿Abunda? ¿Cuál es su hábitat? ¿Podríamos describir su ecosistema? ¿Es doméstico o montaraz? ¿Es gregario, está en pareja o es un anacoreta?

que como se sabe, no deberá saber decir una frase sin haber metido el yo que sé por lo menos treinta veces, en lo posible, haciendo globos con un chidet- como último intento de resucitar a la bestia...

Si le tiene que vender una hoja de afeitar, se la ofrece entre los cachetes de una cola dura como un melón. Si le tiene que vender un tour a laguna Melincué, le muestra la donosa pechuga de la Tetamantí, que más que pechuga parece un trasero emancipado de la espalda, que eligió vivir al frente. Si le tiene que vender un bombón, se lo muestra entre los siliconados y húmedos labios de una dudosa actriz. Si le tiene que vender un perfume se lo tira en el cuerpo desnudo de una modelo; y así con todo lo que existe a la venta para ellos.

En verdad, para venderle a un hombre un auto, hay que mostrarle un

auto. Para venderle un televisor, hay que mostrárselo cuando gana el partido de sus amores. Para venderle un viaje, hay que mostrarle la posibilidad de que no tenga que hacer tantos trámites. Para venderle un repuesto para su afeitadora, hay que asegurarle que la barba le va a demorar por lo menos dos días en crecer. Para venderle un bombón, habrá que mostrarle primero una rodaja de salame de campo. Para venderle un perfume, hable con su mujer.

¿A usted le gustan los hombres de verdad?

Todavía quedan auténticos. No machistas, sino hombres de verdad.

Le dije que algo queda pero eso sí, hay que revolver bien la lata. Usted me entiende. Los que están en el borde y

la arañan, esos no. Le estoy hablando de los que quedan en el fondo.

Si usted no lo toma a mal, puedo recordarle en qué hábitat ir buscando y al menos, cómo reconocerlos. Eso sí, amarlos o dejarlos será su problema, yo de eso no me hago cargo.

El hábitat

Cancha de fútbol 5.

Diez varones se juntan para jugar un partido.

Gente grandecita ya, algunos con sus pancitas, sus canitas y hasta sus peladas incipientes.

Va media hora de partido. Ellos sólo ven la pelota.

Corren, gritan, tropiezan, saltan, transpiran.

En la tribuna estará usted, relativamente joven, observando lo que pasa en la cancha. ¿Ya le atrajo alguno? ¿El peladito o el canoso?

Hácese bastante calor.

Sáquesse el abrigo.

Desabroche los botones de su blusa de seda.

Quédese en bombacha y corpiño si se anima.

Si siente mucho más calor, desnúdese.

Si el partido continúa

Si en la cancha los jugadores sólo ven a la pelota, alégrese ¡ahí habrá encontrado a diez hombres!

Hábitat lúdico

Un partido de truco entre tres varones en edad de merecer.

Tres varones y un sólo objetivo: ganar. Quiero vale cuatro. Quiero retruco. Envído. Pásame la cerveza. Real envío. ¡¡¡¡¡Nooooo!!!! Falta envío. Truco. ¡¡¡¡¡Nooooo!!!!

Detrás, verde, usted desespera.

Ninguno la mira.

La ignoran.

Sólo parecen anhelar el ancho de espalda.

Eso solito.

Pues bien señora, ahí habrá encontrado a otros tres hombres.

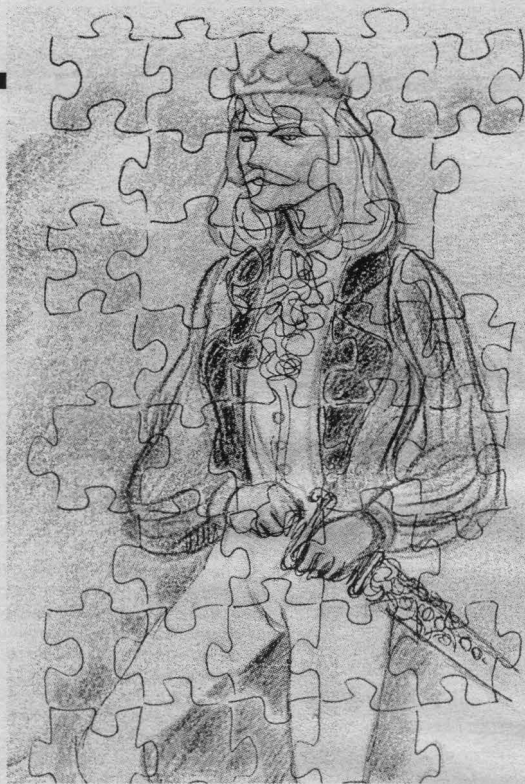
Hábitat intelectual.

Biblioteca pública. Pilas de libros de terror y misterio.

Un hombre parece comerse las solapas (de los libros, por supuesto).

Usted lo ficha.





Lo evalúa.
Lo huele.
Lo invade con la mirada.
Lo aprieta contra la mesa por culpa de la pila de libros de autoayuda que usted porta.
Él se avergüenza. Corre silenciosamente su silla para no molestar cuando usted pase nuevamente.
Pero usted decide no volver a pasar. Se retira embroncada.
Piensa que ese tipo es un estúpido.
Pues no. Eureka. Regrese. Ese era un hombre.

Hombres y pichones de hombres

Como se puede observar, cuando el varón es sencillito; cuando ha tenido una infancia feliz, sin demasiadas complicaciones; cuando no es un degenerado de porquería; cuando se conforma con las cosas simples de la vida, hace todas estas estúpidas cosas: si se pone a jugar, juega; si se pone a correr, corre; si se pone a leer, lee.
En cambio la varona se las trae. No por nada nuestra madre incorregible fue Eva.
Si mira una vidriera, seguro que aprovechará el reflejo del vidrio para fichar. Si practica golf, seducirá al profesor...o se dejará seducir por él para encontrarle atractivos el juego.
Si va al masajista, difícilmente escoja a un anciano, o se tire tipo vaca marina sobre la camilla. Seguramente habrá elegido a un tipo joven, se pondrá las mejores bragas y mirará al tipo con cara de ternero degollado cada vez que sus tibias manos le masajeen las zonas embarazosas para definir.
Si va a un consultorio médico, le parecerá encantador iniciar el juego.
Si recibe a los amigos de sus hijos, capaz que a alguno le eche el ojo.
Si es jovencita, en la pista de la discoteca bailará ¡con otra pibal! al estilo 9 semanas y media, calentando a todos los pibes que miran sin entender qué les pasa a esas taradas que son tan

histéricas. Llenas de pibas las disco. Al cuete. Son pibas que van a no estar con lo pibes. A no bailar con los pibes. A humillar pibes. Bah, a joder nomás, a molestar a los padres somnolientos, a hacerles gastar plata en remises y taxis...Los pichones de hombres, o sea, los pibes que aún así van a las discotecas, son los practicantes. Mírenlos. Zonzos, víctimas de la histeria, acodados en la barra chupando como esponjas, estupidizados, ofreciéndose en holocausto para que el semillero de mujeres los entrene (un, dos tres, march), los forje, los domestique con su indiferencia.
Yo que ellos, minga si voy a una disco. Pero bueno, ya son hombres...

Encontrarlo y aceptarlo y

Por supuesto y gracias a Dios, no todas las mujeres hacen estas histerias, pero existe el suficiente número como para que el eslabón en extinción viva escondido.
No hay que ser una maga para encontrarlo, la clave es una sola aceptarlo tal cual es: que olvide los aniversarios, que sea egoísta, que le apasione el fútbol, que adore el automovilismo, que no sepa combinar la ropa, que le guste más ir a pescar que ir al teatro, que le crezca la panza, que ni se entere de que justamente hoy usted se hizo un lifting, se cortó y tiñó el pelo, baño al perro, y cambió los muebles de lugar, que haga «ruido de corceles y de acero», que los fines de semana adore quedarse en casa, que enchastre el piso cuando cocina, que le guste más la comida que le hacía su mamá...
Ese muchachos, es un hombre puro. El resto son extrañas variantes del mismo tema, exquisiteces tal vez, tan pero tan sofisticadas, tan divagantes, que al fin y al cabo una no sabe si conoció a un tipo o está siendo testigo de una metamorfosis y en cualquier momento, a nuestro lado aletea una colorida mariposa.

NO TE SALVES

No te quedes inmóvil
al borde del camino
no congeles el júbilo
no quieras con desgana
no te salves ahora
ni nunca

no te salves
no te llenes de calma
no reserves del mundo
sólo un rincón tranquilo
no dejes caer los párpados
pesados como juicios
no te quedes sin labios
no te duermas sin sueño
no te pienses sin sangre
no te juzgues sin tiempo

pero si

pese a todo
no puedes evitarlo
y congelas el júbilo
y quieres con desgana
y te salvas ahora
y te llenas de calma
y reservas del mundo
sólo un rincón tranquilo
y dejas caer los párpados
pesados como juicios
y te secas sin labios
y te duermes sin sueño
y te piensas sin sangre
y te juzgas sin tiempo
y te quedas inmóvil
al borde del camino
y te salvas

entonces
no te quedes conmigo

«No te salves»

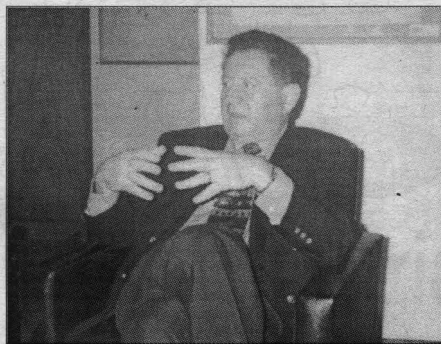
NOTA:
Cristina Rosolio

ILUSTRACION
Enrique
Demarchi

Mario Benedetti

A través de los grandes temas de la humanidad

La búsqueda personal de Barylko



La búsqueda personal

Jaime Barylko nació en Buenos Aires en 1936 y es licenciado en Letras y Filosofía. Fue asesor del Conicet y del Ministerio de Educación. Actualmente es decano de Humanidades de la Universidad Maimónides de Buenos Aires. Desde Tao y Buda a Borges y Faulkner, pasando por Wittgenstein, Sartre y Russell, el filósofo recorre la literatura y la filosofía universal en las páginas de «En busca de uno mismo» para cuestionar el sentido de la «libertad» en las sociedades modernas, enfatizando que «somos autómatas de los mandatos sociales, comerciales, televisivos» y que en consecuencia «la realidad es de sumisión, aunque el discurso suena a liberación y uno elude la angustia de la inseguridad».

Esclavos de la libertad

A su vez Barylko en «Las Grandes Preguntas», ensayo editado por Planeta en que aborda como temas centrales el amor, la muerte, Dios, el sujeto, la técnica, los valores y la vida, el autor califica de «esclavos de pura libertad» a quienes «no admiten su esclavitud porque cada tanto votan y creen que deciden el destino de la sociedad, mientras en realidad es la sociedad la que está decidiendo su des-

Es infrecuente que de un mismo autor aparezcan dos novedades editoriales simultáneas, publicadas por diferentes sellos. Pero así ocurre con Jaime Barylko, uno de los autores más publicitados y de innegable demanda entre el público argentino.

«En busca de uno mismo» y «Las grandes preguntas» son los dos ensayos inéditos de Barylko que actualmente ocupan -y compiten entre sí- en las librerías, reflejando una vez más la particular filosofía del exitoso autor de «El miedo a los hijos», «Para quererte mejor», «Queridos padres» y «El aprendizaje de la libertad» entre otros textos.

tino de humillación y sometimiento». A su vez «En busca de uno mismo», Barylko afirma «la rutina, la costumbre, los caminos trillados son cómodos y confortables. La libertad, en cambio, es una aventura».

«Ser natural y auténtico es todo un trabajo. Exige asumir la responsabilidad de soñar los propios sueños, de pensar por sí mismo y salirse de la vía señalada por los demás», completa Barylko.

En cuanto al humanismo, Barylko también introduce una polémica cuando afirma que «se las arregla para tener un mazo de ética, un menú de mora-

les para que el Hombre nunca resulte lesionado» y utiliza como metáfora una fábula moderna de Romain Rolland - «Colás Breugnon»- para comentar con ironía -en «Las grandes preguntas»- que «todo está bien cuando termina bien. Si nos alimentamos bien, pensamos bien. Si pensamos bien, actuamos mejor. Y así nos garantizamos la vida eterna, o la paz interior». «Hay una cultura, la abierta, la del uno mismo, la del crecimiento, que es rampa de lanzamiento para la aventura personal y creadora. Esa es, en síntesis, la propuesta de 'En busca de uno mismo': dejarse fluir, aprender a ele-

gir y recuperar la alegría del que se va descubriendo en los avatares del tiempo», afirma el autor.

«Ser uno mismo es asumir una actitud ante la vida, primero de compromiso, que es la ética de la relación humana y de la responsabilidad. Autenticidad es lo que elijo desde mi decisión personal, y no que los otros elijan por mí por presión social, conveniencia o sometimiento a la sociedad de masas», afirma a su vez y en clave de síntesis desde «Las grandes preguntas».

Pero Barylko reconoce que «ése es mi conflicto» y de tantos otros seres humanos, porque «no puedo dejar de estar colonizado por todos los otros que dejaron huellas en mi vida, mi inconsciente, el inconsciente colectivo, y en primera instancia, estos genes que me poseen, no que yo poseo, porque no los domino».

La «colonización» como efecto externo a la personalidad, implica reivindicar «al otro hombre, al auténtico. No al dominado por la moneda, la planificacropone como receta «En busca de uno mismo» y enfatiza que «si establecemos una armonía entre nuestra inteligencia y nuestro mundo seremos iguales a Dios».

Felicitaciones para



A raíz del suplemento dedicado al Monumento Nacional a la Bandera, trabajo realizado por la colaboradora de esta publicación, arquitecta Graciela Smith, el intendente de Rosario, Hermes Binner, envió a la autora una conceptuosa felicitación. «Me ha parecido de una gran belleza en su concepción gráfica (fotografías y diseño) con buena apoyatura didáctica en los textos», señala el intendente reelecto en su misiva.



Portada de Conciencia. Edición N°209 del 18-6-99



El Intendente Municipal de Rosario

Rosario, Cuna de la Bandera, setiembre de 1999

Señora
Arq. Graciela Smith
Presente

Muchas gracias por el saludo y los buenos deseos con motivo de mi reelección en la intendencia de Rosario.

Respecto al suplemento dedicado al Monumento Nacional a la Bandera, me ha parecido de una gran belleza en su concepción gráfica (fotografías, diseño) con buena apoyatura didáctica en los textos. Ha hecho Ud. un buen trabajo y la felicito por ello.

Afectuosamente

DR. HERMES BINNER
INTENDENTE MUNICIPAL

Facsímil de la nota enviada por el Intendente de Rosario, Dr. Hermes Binner